

POESIA

1er. LUGAR

Blues y otros poemas

por Mauricio Molina Cardona.*

COMENTARIOS A UN PARTO

No grites

no manotees
no desesperes
es inútil

Comienzas a saberlo oscuramente:
estás solo y eres otro y has sido despojado

Atrás quedó la alucinógena placenta milenaria
el jardín de la delicia intrauterina
el húmedo batracio

— patas torpes
piel viscosa—
que muge a las estrellas desde un charco
bajo el sol incandescente rojo y primitivo

Así que ya deja de gritar
es inútil

no podrás retroceder
has entrado a la historia
y te sostienen de los pies
como un pájaro muerto.

*Alumno de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

POEMA A LA EXTRAÑA

*"A stranger has come
To share my room in the
house not right in the head
A girl mad as birds"
Dylan Thomas*

Ella viene a compartir mi cuarto por las tardes,
envuelta en una hoguera si son épocas difíciles,
con paraguas cuando llueve,
desnuda en cuanto cierra puertas y ventanas
y casi transparente si la tocan
mis dedos febriles.

Viene a compartir mi cuarto
con su propensión al grito, la anarquía
y se muestra en el espejo vanidosa:
senos que son blandos y que miran
largamente a quien los toca,
cabellera donde moran caracoles y cigarras,
nalgas para delirar con la lengua llena de alfileres,
espalda donde el tiempo se detiene y parpadea.

Su boca es dulce como un panal de avispas
y su sexo huele a sándalo, luciérnaga, naufragio.
Muchacha al fin y al cabo,
loca como los pájaros,
bella como el motín y el sabotaje,
acostumbra palpitar sobre las colchas
a la orilla del océano imaginario del deseo.

Más tarde me toma de la mano
y me lleva por el aire espeso de la noche,
yo persigo el lento andar humeante de su sombra
y nadie podría descubrir lo que hemos hecho.

DESPUES DE UNA LECTURA DE CATULO

La lengua de Catulo todavía
se revuelca
entre los polvos
de su amada
y Lesbia permanece insatisfecha

7 DE MARZO D.C.

Mientras se hablaba del futuro en el estrado
o se hacían libaciones a los nuevos armamentos
tú y yo tomábamos el presente por asalto en esta cama
tallada febrilmente por lúbrico ebanista

No había nadie:
sombras sin rostro de otros hombres
los huesos frágiles y sucios de las prostitutas
muchachos de tu edad con bolsas de cemento
en plena cara
 pulmón contemplativo
vagabundos tragafuegos de papel y tiempo desgarrado
perros amarillos óxido basura y en los muros
los rasguños colectivos de la miseria cotidiana;
aquí caímos
 muerto en este mar de muertos . . .

Vagabas por calles sin nombre ni medida
con un puñado de cerillos apagados en la boca
y un montón de sueños rotos como frascos a pedradas
Vagabas por esta ciudad
 mirada vidriosa
gestos borrosos
 y pies mojados
con la certeza inconsistente de los ebrios

Sólo de sax
 piano derramado
una lluvia de celofán se filtra por las grietas del sonido
un molusco arroja tinta en la ventana
la luna pierde la memoria
 En otro tiempo
en el centro de una noche como ésta
en él aquí y ahora del deseo
la piel de una muchacha derretida entre las yemas de los dedos
el cuerpo de veinte años que debía andar desnudo
la oscura incandescencia del orgasmo
 amar es conocer:
los poros comunican
 desnuda como un ojo una daga
desnuda como un hongo venenoso
desnuda hasta no decir palabra
estatua en hielo seco con los dientes esculpida.

Solo de sax
 grito de trompeta
y te puede desgarrar una guitarra
Al borde de ese sentimiento
de camas deshechas y musgosas
de botellas vacías y cigarros acabados
Al borde de ese sentimiento
que algunos han dado en llamar tristeza

Solo de sax

y nadie en esta cama solitaria
apenas una pálida sombra
no el oscuro resplandor de un cuerpo ajeno y entrañable
sólo esta soledad obligatoria
este grito que se pudre entre las venas
y hace arder los huesos desde dentro

Solo de sax

escupo estas palabras
abrir los ojos es romperse por el centro
Pronto aparecerá sobre estas ruinas
el sucio sol intolerable
de las seis de la mañana.

